



José Ramos Martín

LOS CAYILANES



Zarzuela
en tres actos
divididos en
cinco cuadros
en prosa
original de
**JOSE RAMOS
MARTIN**
música del
maestro
**JACINTO
GUERRERO**

PRECIO **1** PESETA

LOS
AVILANES

Manuel

Manuel Martín

Caricatura
de los años
divididos en
cuatro
en prosa
original de
JOSE RAMOS
MARTIN
música del
maestro
JACINTO
GUERRERO

PIEDRA BLANCA

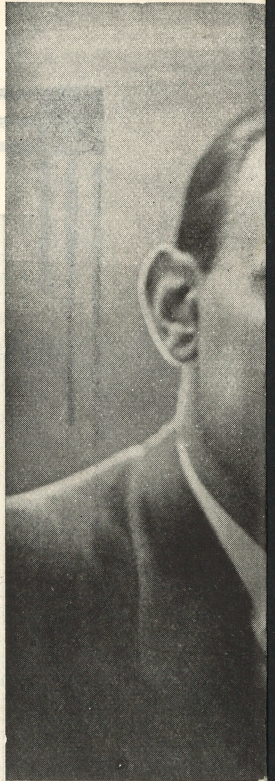




MARCOS REDONDO



GLORIA ALCARAZ



Mariano Beut, primer A



**ANGELITA
NAVALÓN**



tor y Director de la Compañía



CARMEN RUIZ



ARCHIVO GUERRERO



JOAQUIN TORRO



RAMON CEBRIA



ARCHIVO GUERRA ~~JOSE~~ FERRE



GLORIA ALCARAZ



Mariano Beut, primer Actor y Director de la Compañía



**ANGELITA
NAVALÓN**



CARMEN RUIZ



JOAQUIN TORRO



RAMON CEBRIA



ARCHIVO GUERRERO
JOSE FERRE



MARCOS REDONDO

LOS GAVILANES

Reunidos en el Teatro de la Zarzuela de Madrid
el noche del 7 de Diciembre de 1925

Repunta

Actores

Emilia Iglesias
Eugenia Roldán
María Hurtado
Concepción Espinosa
Antonio Mández
Carmen Navarro
Carmen Morán
Dolores Rosas
Manuela Mández
Emilia García Póster
Emilio Vandrell
Rafael Peña
José Vobado
Antonio R. Soriano
Fernando Viqueira
José Pastor
Antonio Larrea

Personajes

Antonia
Rosario
Rosalia
Leopoldina
Mita
Eduardo
Alejandro
Juan
Gustavo
Clayton
Taduel
Gimlo
Marcelo
Jorge
Alfonso

LOS GAVILANES

*Estrenada en el Teatro de la Zarzuela de Madrid,
la noche del 7 de Diciembre de 1923.*



Reparto

Personajes

Adriana
Rosaura
Renata
Leontina
Nita
Emma
Aldeana 1.^a
» 2.^a
» 3.^a
Juan
Gustavo
Clarivan
Triquet
Camilo
Marcelo
Jorge
Aldeano 1.^o

Actores

Emilia Iglesias
Eugenia Zuffoli
María Hurtado
Consuelo Esplugas
Antonia Méndez
Carmen Navarro
Carmen Morando
Dolores Posac
Manuela Méndez
Emilio García Soler
Emilio Vendrell
Ramón Peña
José Vodalo
Antonio R. Soriano
Fernando Viñegla
José Pastor
Antonio Estrada

La acción en una aldea de la Provenza en el año 1845.



Prohibida la reproducción.
Todo ejemplar que no lleve
la contraseña de uno de los
autores es clandestino.

LOS GAVILANES

ARGUMENTO Y CANTABLES

ACTO PRIMERO CUADRO PRIMERO

Una playa a la izquierda, practicable, de rocas, a la derecha un monte en cuya cima está enclavada la aldea, al fondo el mar. Al levantarse el telón comienza a amanecer, poco a poco va subiendo de intensidad la luz para acabar el cuadro completamente de día. Se oye muy lejano el coro de Pescadores y el de las campanas.

Música

Coro

Pescador, de tu playa te alejas
y el amor en la orilla te dejas,
sobre el mar va empujándote
el viento a luchar,
por ganarte el sustento.
Anda, pescador que ya brilla el día,
desafía el mar traidor, barquilla mía.

Baja por el practicable de las rocas
Juan, representa tener unos cincuenta
años, viste el traje típico de los peruanos
ricos, contemplando gozoso radiante de
júbilo el panorama de su aldea.

Música

Romanza de JUAN

Mi aldea. Cuanto el alma se recrea
al volverte a contemplar. ¡Mis lares
después de cruzar los mares,
otra vez vuelvo a mirar!...
Pensando en tí, noche y día,
aldea de mis amores,
mi esperanza renacía,
se aliviaban mis dolores.
Pensando en tí, bello cielo,
era más dulce mi pena
y menor mi desconsuelo.
Siempre en mi aldea pensaba,
siempre ambicioné volver,
y este momento soñaba,
de otra vez mi aldea ver.

No importa que el mozo fuerte vuelva viejo,
si alegre el corazón está en su pecho.
No importa mi lucha por lograr el oro
si al cabo hoy vuelvo rico y poderoso.
No importa lo que tuve que penar,
lo que importa es que ya vuelvo
para no marchar jamás.

Van llegando los pescadores. Reconocen a Juan y lo aclaman, porque ha vuelto rico.

Recitado

Juan— Jorge, Marcelo ¿adonde vais?

Jorge— ¡Juan!

Juan— Tras larga ausencia vuelvo a vuestro
(lado.)

Ya estoy con vosotros, venid a mis brazos.

Después de reconocerlo todos, cantan todos:

Juan— Pensando en tí, noche y día,
aldea de mis amores
mi esperanza renacía,
se aliviaban mis dolores.

Todos— Pensando en tí mar serena,
pensando en tí, bello cielo,
era más dulce su pena,
y menor su desconsuelo.

Siempre en su aldea pensaba,
siempre ambicionó volver
y este momento soñaba
de otra vez su aldea ver.

Mirarle, ya el mozo fuerte vuelve viejo.

Juan— Alegre mi corazón salta en el pecho.

Todos— Sin duda luchaste para lograr el
(oro)

Juan— Al cabo hoy vuelvo rico y poderoso
No importa lo que tuve que penar.

Todos— Lo que importa es que ya vuelves
para no marchar jamás.

A esto cruza una barca y sus tripulantes saludan al indiano con mucho entusiasmo, ¡viva Juan! y telón rápido.

CUADRO SEGUNDO

A telón corrido se oye cantar.

Palomita, palomita
cuidado con el pichón.
Mira que rondando el nido
está el gavilán ladrón.

Repite el coro lo mismo.

Al levantarse el telón, aparece una casa donde vive el hermano de Juan y sus hijas. Este les prohíbe que continúen las relaciones con sus novios. Juan se marcha y ellas quedan llorando. Llega Rosaura y trata de consolarlas con la siguiente canción por Rosaura, 2 mozas, Clarivan y Triquet.

Música

Rosaura— No hay por qué gemir
no hay por qué llorar,
libre es la mujer
y al que quiere debe amar.

Todos— Si hay por qué gemir.
Si hay por qué llorar
cuando la mujer
al que quiere no ha de amar.

Rosaura— Hay que tener valor para sufrir
los reveses del amor.

Todos— Pero es mucho mejor no padecer
tan amargo dolor. No señor.

Rosau.— Dulce tormento de amores siento
más no me importa sufrir de amor
que mi lamento lo lleva el viento,
hasta el oído de mi amador.

Como me adora, suspira y llora
con mi tristeza y mi dolor
y me enamora cuando me implora
que nunca cese su amante ardor.

Dulce tormento, etc.

Al terminar el número, Rosaura dice con tristeza que no logrará sus sueños de amor, porque es muy pobre; después sale el coro de aldeanos que quiere saludar a Juan y éste al momento y to los cantan lo que sigue:

Música

Todos

Que salga pronto que le esperamos...

Triquet y Clarivan

Sal, que te aguardan los aldeanos.

Todos— Tras una ausencia de tantos años,
ansiamos todos darte un abrazo.

Juan— Aquí estoy ya con los brazos abiertos
para a todos abrazar.

Es la mayor satisfacción,
es la mayor felicidad,
tan dulce pruebas recibir
de la amistad leal.

Coro— Es la mayor satisfacción, etc.

Juan— El dinero que atesoro
todo el oro

nada vale para mí
comparado a este contento
que ahora siento
de verme otra vez aquí.

Son mis campos, es mi monte,
mi horizonte

mi tranquilo y bello mar.
La alegría me alborozo

que mi choza
otra vez vuelvo habitar.

¡Oh nación del oro
me diste un tesoro
que con mi trabajo supe conquistar.

Grande es mi contento
y el placer éste que siento
de volveros a abrazar.

Hacer bien quiere el indiano
y hoy, ufano
cifra toda su ilusión

en miraros animosos y dichosos,
al brindaros protección.

Ser amado ya lo espero;
mi dinero es sublime talismán.

Los placeres seductores,
los amores

mis riquezas me darán.

Oh! nación del oro, etc.

Al terminar, se van todos menos Juan su familia, Triquet y Clarivan. Juan les explica el por qué se fué a hacer fortuna,

pues quería casarse con Adriana y su madre se opuso y estando en el Perú, se enteró que era casada y ya no tuvo prisa. Se dedicó a trabajar por hacerse rico y al poco tiempo supo que enviudó. Al estar solo en escena, oyesse una voz desde dentro que canta:

Gustavo— Soy mozo y enamorado
nadie más rico que yo.

No se compra con dinero
la juventud ni el amor!

Juan— ¡Que verdad dice la copla
que va entonando ese mozo
la juventud y el cariño
no se compra con el oro!

Quien fuera el mozo de años atrás
que a su zagala venía a hablar.

Adriana dentro. Duo de Adriana y Juan

Pescador que de tu playa te alejas
y el amor en la orilla te dejas,
sobre el mar va empujándote el viento
a luchar por ganarte el sustento.

La, la, la, la, la, la.

Juan— No, no es ella.

Adriana— No, no es él.

Juan— “Adriana”

Adriana— “Juan”

Juan— Otra vez vuelvo a encontrarte.

Adriana— Otra vez te vuelvo a ver.

Juan— Cuanto ha cambiado

la Adriana que yo dejé.

Adriana— Imposible me parece que sea él.

Juan— Otra vez nos encontramos.

Adriana— Nos hallamos otra vez.

Juan— Al impulso de loca ansiedad

lloeno el pecho de noble ambición

mi aldea y mi casa abandoné

y dejé mis lares y mi amor.

La alegría de la juventud

en el pecho siento palpitar

al mirarte, Adriana, junto a mí

al volver mi aldea a contemplar.

Adriana— Dulces recuerdos de nuestra in-
(fancia

hoy al mirarte vuelven a mí.

Horas alegres que se alejaron

en este instante creo vivir.

Juan— También yo evoco dulces recuerdos
al contemplarte cerca de mí
y horas alegres que se alejaron
también yo, Adriana, creo vivir.

Los dos— La alegría de la juventud
en el pecho siento palpitar
al volverte a ver cerca de mí
al volver tu aldea a contemplar.

Hablado sobre la música

Juan— Amigos, Adriana.

Adriana— Siempre amigos, Juan...

Juan— No me habías conocido.

Adriana— Tú a mí tampoco.

Juan— No es extraño.

Adriana— Ha pasado tanto tiempo...

Juan— Tantos años...

Sé tu desgracia y lo siento.

Ros.— Madre, madre

¡Ah! buenos días señor.

Adriana— Mi hija.

Juan— Linda moza tienes. La encontré
cuando llegué, pero no sabía que fuera
hija tuya. Por más que debí figurármelo.
Es guapa, como tú cuando tenías sus
años. Porque tú eras guapa de veras.

Adriana— ¿Era guapa? Gracias Juan.

También tú fuistes un real mozo.

Ros.— Madre, ¿vas para casa?

Adriana— A casa voy.

Ros.— Yo me quedaré en el prado, arre-
glando la red. Luego vendran a buscarla.

Juan— ¿Seguís viviendo en el mismo sitio?

Adriana— Si.

Juan— Pues a la tarde iré a verte.

Adriana— Cuando quieras.

Ros.— Adios señor.

Juan— Adios, bella niña.

Ros.— Hasta luego madre...

Adriana— Adios Juan..., hasta después.

Al quedar solo Juan, oyesse la voz de
Gustavo que canta dentro:

Gustavo— Soy mozo y enamorado, etc.

Juan se dirige al portal abre y ve
que Rosaura y Gustavo estan hablando.
Estos no se dan cuenta y cantan a toda
voz.

Los dos— Soy joven y enamorado, enamorado, nadie más rico que yo (rado), no se compra con dinero la juventud ni el amor.

ACTO SEGUNDO

CUADRO TERCERO

A todo foro plaza de la aldea, en el centro casa de Adriana, en segundo término cuartel de gendarmes. A la derecha casa del Ayuntamiento, en su fachada hay una lápida cubierta con una bandera que se descenderá al celebrar la fiesta en nombre de Juan.

Al levantarse el telón, el Sr. Clarivan con los tamborileros llamando a todos los del pueblo.

Música

Clarivan— Tocad tamborileros, tocad, tocad Venid, aldeanos, venid acá.

Llega el coro

Quiero que todo el pueblo festeje a Juan. Pronto la hermosa fiesta comenzará.

Llega Triquet seguido de cuatro gendarmes

Triquet— Valientes gendarmes de la guardia (nición) tocad las trompetas que lo mando yo.

Clarivan— Tocad, tocad.

Triquet y Clarivan

Aunque nada se oiga, lo mismo se me dá.

Clarivan— Redoblad...

Triquet— Soplad...

Sale Adriana

Adri.— Sea el homenaje de vuestra amistad como el vasallaje de fraternidad; No sería vano que lo demostréis si como a un hermano los dos lo queréis.

Triquet y Clarivan

Cierto que sí y como a un hermano él me quiere a mí.

Adriana— Amigos; siempre amigos juntos marchemos en las luchas de la vida olvidaremos la jornada maldecida. Unidos, siempre unidos

compartiremos esperanzas y alegrías.

Hermanos más que amigos demostraremos que tus penas son las mías

Amistad, amistad que dulce sentimiento el alma goza de un amigo de verdad.

La alegría que siente me alborozo.

Amistad, amistad,

claman todos los hombres de la tierra y acaben ya los odios y la guerra.

Coro— Amistad, amistad, amistad.

Clarivan y Triquet la enteran a Adriana de lo que la quería y Leoncia le dice que bien podía suceder que el indiano esté enamorado de Rosaura y que por ella hiciera tantas visitas. Adriana no se lo cree y llega Gustavo cuando Rosaura está charlando con sus amigas Trae una rosa para Rosaura.

Música

Mozas— Guarde Dios al galán que tan florido viene.

Gustavo— Guarde Dios, guarde Dios a tan lindas mujeres.

Aparte mirando a Rosaura

Al mirar su beldad siento dulce esperanza.

Mozas— (a Rosaura) Para tí, ya lo ves trae la flor más galana, (a Gustavo) Caballero de la Rosa ¿para quién es esta flor que acabáis de recoger?

Gustavo— Esta rosa tan hermosa, como es símbolo de amor es para una mujer.

Mozas— Caballero enamorado, ¿para quién es ese amor que acabáis de confesar?

Gustavo— Este amor tan acendrado y que es mi única ilusión es quien me hace soñar.

Flor roja como los labios de mi zagala...

Flor bella que he cortado para mi amado (da...

Un beso pone mi boca con toda el alma

De amores esta flor sea la más preciada.
Lleva tú, linda flor,
lleva un beso a mi amor
y que bese también con pasión.
Nuestros besos unirá esta flor.
Nunca pude soñar una gloria mayor
si ella llega a besar donde yo
con apasionado amor.

Mozas— Que estás enamorado, bien se ve.

Gustavo— ¡Es ella mi ilusión y ella es mi fén!
Flor roja como la sangre
que hay en mis venas.
Mi sangre por sus amores gustoso diera.
Flor mía dile a mi amada que mis pasio-
(nes
de fijo no se marchitan como estas flores
de amores esta flor sea la más preciada.

Sale Juan con su familia, Triquet y
Clarivan, les dice que quiere casarse con
Rosaura y a los consejos de éstos les res-
ponde que nada importa que todos se
opongan y que él luchará con todos.

Música

Juan— No importa que al amor mío
se oponga todo el mundo entero.
Yo he de lograr lo que ansío
porque la quiero ¡La quiero!
Si el amor puede lograrse con dinero
mis riquezas a sus plantas yo pondré
yo la adoro con locura, yo la quiero
y aunque todos se opusieran, la querré.

El cariño que le tengo me domina
y por todos y por todo ha de saltar;
la hermosura de *Rosaura* me fascina,
nadie puede mis tormentos consolar.

Todos— A *Rosaura* no lograrás con dinero,
con el oro no conseguirás su querer
convencerte de tu engaño yo lo quiero
que renuncies al amor de esa mujer.

Juan— Es mi encanto, es mi ilusión, es mi
(alegría
es la gloria con que puedo ambicionar.

Todos— La hermosura de *Rosaura* le fascina

Juan— Tarde o pronto su cariño he de lograr.
No importa que al amor mío
se oponga todo el mundo entero.

Yo he de lograr lo que ansío,
porque la quiero ¡La quiero!

Todos murmuran de la conducta de
Juan al querer casarse con *Rosaura*, hija
de la mujer que el quiso en su juventud.
Uno, dentro, anuncia la fiesta gritando:

Coro— ¡Viva! ¡viva Juan!

Y *Clarivan* al descubrir la lápida en
que se lee «Plaza de *Juan Fauret*», todos
gritan: ¡Viva Juan..! A bailar, a bailar.

Llegan *Gustavo* y *Rosaura*, interrumpi-
endo el baile con estas palabras.

Gustavo— El baile debe terminar. No más
festejos de aquél que vino aquí a com-
prar el amor y al no poderlo conquistar,
como un seductor lo quiere robar.

Todos— ¿Qué está diciendo?

Gustavo— Lo afirmo yo. Aquí está *Rosau-
ra*, rócheme su amor.

Adriana— Era verdad.

Juan— A tus locas amenazas, yo no quiero
contestar.

Coro— ¿Qué pasará? Quién pensara que a
Rosaura había de querer *Juan*

Rosaura— Dadle valor, *Virgen* mía, en es-
te instante, en esta lucha por mi amor.

Gustavo— Guarda indiano tu riqueza.

Guarda indiano tu tesoro;

que el cariño de *Rosaura*

no se compra con el oro.

De su amor yo soy el dueño, lo conquisté
y al que arrebatarlo quiera lo mataré.

Juan— No me asustan amenazas

nada temo a tus rigores,

si al final ha de ser mío

el amor de mis amores.

De su amor he de ser dueño, lo lograré
y el cariño que atesoro, defenderé.

Adriana— No pensará tan ultraje a mi ca-
(riño sincero

Yo maldigo de los hombres

yo maldigo del dinero.

Su pasión no ha de lograr, lo impediré
y antes de consentir la mataré.

Rosaura— Guarda indiano, tu riqueza.

Guarda indiano, tu tesoro;
que el cariño de mi alma,
no se compra con el oro.
De su amor fiel esclava nunca seré
y antes que me rindiera me mataré.

Todos— Guarda indiano tu riqueza, etc.

Si importa que mozo fuerte vuelva viejo.

Juan— Alegre mi corazón salta de mi pecho

Todos— Fué vana tu lucha por lograr el oro

Juan— Para esto quise ser rico y poderoso
no importa, no importa
si su cariño he de lograr.

Todos— El amor que en vano sueñas.

Hablado

Adriana

(*Rosaura cae desmayada*) “*Rosaura*”

No has de conseguir jamás.

¡Atrás, atrás!

Todos que se acercan, pero tú jamás.

Juan— No importa si su cariño he de lograr.

Todos— No esperes ese cariño conquistar,
(conquistar.

Todos murmuran la conducta de Juan de querer casar con Rosaura siendo años antes el que había de casarse con la madre de ella, Adriana al ver todo esto llora por sus muertas ilusiones, mientras que Rosaura cae en brazos de sus amigas desmayada.

ACTO TERCERO

CUADRO CUARTO

Interior de la casa de Adriana. Es la víspera de la boda de Rosaura con Juan, habiendo éste vencido cuanto se oponía a su paso. Se presentan algunos pescadores a ofrecer algún regalo a Rosaura y cantan:

Pescadores

¡Vivan los novios enamorados!

Rosaura

¿Llamaron?

Juan

¿Quién es?

Nita y Emma

Los pescadores sus regalos vienen a traer.

Coro

Pasad venid;
si buscáis a la moza más bella,
la tenéis aquí.

Pescadores

Rendidamente, humildemente,
mi pobre ofrenda vengo a traer;
sé tú indulgente, sé complaciente,
coge el regalo linda mujer...

¿*Rosaura*

Gracias os doy.

Pescadores

Rosa gentil por tu hermosura singular
digna eres tú de ricas joyas ostentar.

Comprendo que tu galán muere por tí
joya eres tú y como tú ninguna ví.

Dale tu amor, mujer,

que rendido está por tí.

Reclama en su ardor placer,

que feliz te hará lo ví.

Coro

Dale tu amor, mujer, etc.

Pescadores

Tesoros mil con que poderte regalar
quisiera hoy a tus plantas arrojar.

Recibe tú, al ver logrado ya tu amor

la ofrenda fiel de la amistad del pescador.

Dale ya tu amor, mujer, etc.

Rosaura

Gracias pescador galán,

por lo que me traes aquí.

Yo sabré apreciar tu don.

Todos

Qué feliz te hará, lo ví.

Hacen mutis y se presentan Clarivan, Triquet y Juan. Estos le dicen a Juan que le llaman «El gavilán». Al irse éstos en una escena entre madre e hija, la madre confiesa a ésta que ella está enamorada de Juan, y canta:

Adriana
No merece ser feliz
quien de un modo tan traidor
me ha engañado
y ha jugado
con el más rendido amor

Rosaura
¡Madre mía! ¡Qué agonía!
Mi esperanza y mi alegría
hoy se tronca en dolor.

Adriana
Yo lo adoraba
y loca en él pensaba
que en su cariño
cifraba mi ilusión.
El me ha engañado
como se engaña a un niño
me ha despreciado
con ciega obstinación.
¡Y eres tú quien me robas la dicha
y eres tú quien me roba su amor.

Rosaura
Madre mía, no llores, escucha.

Adriana
Para siempre murió mi ilusión.
Yo le esperaba,
su vuelta yo aguardaba
y al fin un día
cerca de mí lo ví
Le ví a mi lado y loca me creía
que enamorado, volvía junto a mí,
Todo fué por mi mal,
dulce ensueño que el infame
jugó con mi amor.

Rosaura
Madre mía, perdón, yo te pido.

Adriana
Si hija mía. Te doy mi perdón.
Como amante esposa has de procurar
que tu esposo encuentre la felicidad,
aunque no merezca ser feliz jamás.
Adiós, hija mía.

Rosaura
Madre mía adiós. Tu perdón imploro.

Adriana (Abrazandola)
Te doy mi perdón.

Gustavo (dentro) canta
Flor mía como los labios de mi zagala
flor bella que yo he cortado para mi amada
flor mía dile a mi amada que mis pasiones
de fijo no se marchitan como estas flores.

Coro (dentro)
Palomita, palomita,
cuidado con el pichón
mira que rondando el nido
está el gavilán ladrón.

CUADRO QUINTO

Exterior de la casa de Adriana.
Comienza a amanecer.

Música
Gustavo

Flor roja como los labios de mi zagala
flor bella que yo he cortado para mi amada
flor mía dile a mi amada que mis pasiones
de fijo no se marchitan como estas flores.

Rosaura al escuchar la voz de Gustavo sale a la ventana en busca de él y cantan el duo.

Ros.— Gustavo.

Gust.— Rosaura bella
ya no digo mi Rosaura
que de Juan ha de ser
la esposa. Vas mañana.

Ros.— Voy mañana.

Gust.— Nadie puede sorprendernos
la calle está solitaria
sal Rosaura al lado mío
cierra niña la ventana.

Ros.— Eso nunca, si vinieran.

Gust.— Nadie viene.

Ros.— Por favor.

Gust.— Lo pido por el recuerdo
que tengas de nuestro amor Rosaura.

Ros.— Calla.

Gust.— No temas, no, que hablarte
venga de nuestro amor no.
Bien sé que nada valgo para tí.
Pensé que tú serías para mí.
Valor intento en vano demostrar,

tu amor no podré nunca conquistar.

Ros.— Bien sé que poco valgo para tí.

Pensé que tú serías para mí.

Valor intento en vano demostrar,

tu amor no podré nunca realizar.

Gust.— Por dinero me la quitan,

por dinero te perdí

yo maldigo ese momento,

en que necio te creí.

Huye, mi tesoro,

ven que yo te adoro

y a lejanas tierras

te he de llevar.

Yo te haré mi esposa,

yo te haré dichosa

nuestro cariño vamos a gozar.

Ros.— Si desprecias el oro

por que yo te adoro

y a lejanas tierras

vamos a marchar

tú me harás dichosa

y tu amor me ha de salvar.

Los dos— Sufrir tus sentimientos yo podré,
vivir contigo siempre lograré.

Verás como te adoro con pasión
serás la dueña de mi corazón.

Gustavo, al fin convence a Rosaura que marche con él, y al huir los dos, les sorprende Adriana y Gustavo dice a la madre que se marchan y que ya sabe que ella se casó con un hombre a quien no quería y que pensaba siempre en el otro y que su hija haría lo mismo. Entra Juan, que los sorprende y les dice que se la lleve a la luz del día y ante los ojos de todo el mundo. Y así termina la obra.

Música

Juan— No importa que por amor

llore este viejo,

si sabe sembrar el bien

con su dinero.

Todos— No importa que por amor

llore este viejo

si sabe sembrar el bien

con su dinero.

Telón rápido

Fin de Los Gavilanes